

notas de arte

Juan Ramírez de Lucas.

MAS AMPLIACIONES Y REFORMAS EN EL MUSEO DEL PRADO

Nuestro querido Museo del Prado. Nuestro querido Museo. Porque en Madrid él es el Museo por antonomasia, oscureciendo, injustamente, a todos los demás. Injustamente, pero inevitable, porque es tanta su grandeza intrínseca que no puede ocurrir de otra forma.

"Sin prisas y sin pausas", como el poeta alemán Goethe veía el caminar de las estrellas, así se han ido sucediendo desde hace veinte años las reformas y las ampliaciones en nuestro primer Museo nacional. Particularmente confesamos que nos gustaría comprobarlas con más celeridad y que el Prado alcanzase al fin las condiciones de amplitud, iluminación, ordenación, que su categoría exige.

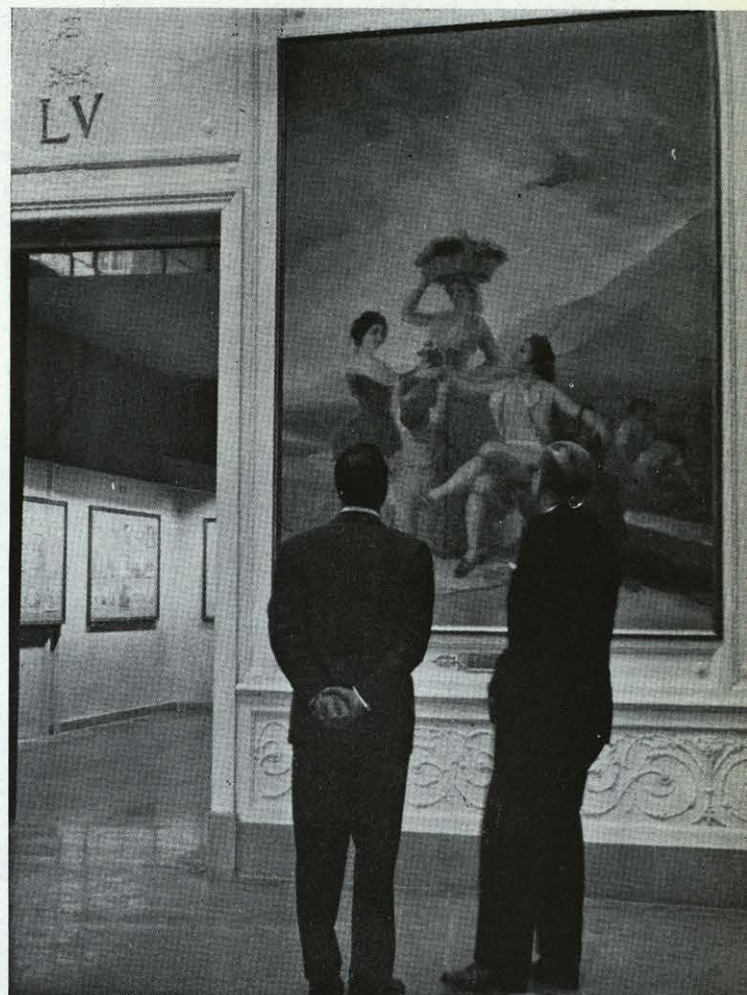
Mucho se ha hecho en estas dos décadas, mucho más que en todo un siglo precedente, pero también es cierto que aún queda tarea urgente por hacer y que es indispensable llevarla a cabo cuanto antes.

¿Cuándo le llega el turno de limpieza y renovación a las salas de los maestros italianos, de los primitivos flamencos, de Rubens? Nada más inadecuado que ese fondo vibrante de terciopelo carmesí sobre el que están colgados los grandes lienzos del Ticiano. Y nada menos indicado que tener una colección única de pinturas del Bosco repartidas por varias salas y mezcladas con las de otros pintores. De la sección escultórica da pena hablar; tan poco valorada se encuentra. Y no digamos de los varios miles de dibujos que el Prado atesora, sustraídos por completo al conocimiento estudianto o de simple curiosidad.

Todos los españoles podemos sentirnos inmensamente ricos en ciertas ocasiones contemplando algunos paisajes naturales; es una de ellas. Y desde luego penetrando con atención en el Museo del Prado. Por ello está justificada toda impaciencia de que nuestro tesoro se muestre como es debido. Tesoro de joyas, en una joya arquitectónica.

Y por ello demostramos júbilo cuando comprobamos que se avanzó un paso más. Un paso importante el de ahora, pues al fin se sistematizaron y se dotaron de iluminación apropiada ciertos aspectos de la pintura española de los siglos XV al XVII.

En la sala del piso bajo que corresponde a la primera parte de la galería central, en donde en otros tiempos



estuvieron las escuelas de pintura francesa, se ha efectuado una necesaria labor de acondicionamiento. Los siete grandes ventanales que se abrían a la fachada principal del Museo han sido reducidos a dos, cegándose los restantes. Ello ha permitido disponer de superficie expositiva antes inexistente, evitándose también el exceso de entrantes en los gruesos muros que distraían sin necesidad.

A esta sala se le ha dotado de nuevo sistema de iluminación artificial, para lo cual ha sido preciso construir una falsa bóveda, bajo la auténtica, en la que van ocultos los proyectores. Se ha conseguido un tono de luz muy cerca del natural, que es sin duda el mejor

de cuantos cuenta el Prado por medios eléctricos. Cuarenta y siete pinturas y seis esculturas en total son las obras que han encontrado aquí justo acomodo, todas ellas de maestros españoles, desde los patrones internacionales del gótico flamenco del *Maestro de la Sisa* hasta la leonardesca manera de Yáñez de la Almedina. Novedad absoluta de esta sala es la *Deposición de la Cruz*, tabla de un retablo de Pedro Machuca, adquirida recientemente en Londres por el Patronato del Museo, que viene a ampliar la escasísima representación de este pintor toledano en el Prado.

Aprovechando un trozo de uno de los patios interiores, se ha establecido nueva comunicación con las salas de los "cartones" para tapiz de Goya. Salas éstas a las que también se les ha sometido a renovación de los pavimentos, limpieza de las paredes y nueva instalación luminosa.

Salas con acusado aspecto palaciego en las que ahora se ha disimulado, con acierto, el exceso de molduras doradas que desviaban la observación de las pinturas.

Una nueva ordenación de algunos "cartones" permite gustar de todo el encanto de esa alhaja que lleva por título *El quitasol*.

El espacio reservado a la exhibición de los dibujos de Goya también se amplía y dentro de poco podremos ver terminada esta inexcusable instalación.

Las obras de reforma, comenzadas en el Museo con tan firme trazo por Pedro Muguruza, fueron continuadas en estos años últimos por José María Muguruza, Fernando Chueca, Lorente, nombres que ya tienen un puesto junto al del creador Juan de Villanueva.

Hemos observado en estas últimas obras, con satisfacción, que la directiva del Museo ya abandonó esa maníaca costumbre de recubrir los muros con tapicerías a que tan aficionada se mostró en otras reformas. Nidales de polvo, fondos de manchas, eso era lo que se lograba con el forrado. En las salas encaladas de el Greco se inició el camino a seguir y que esperamos no se interrumpa, como desgraciadamente no se hizo en las salas velazqueñas.



LA ACROPOLIS DE ATENAS VA A SER RECONSTRUIDA

El mundo está erizado de tratados y pactos. Defensivos, agresivos, neutralistas, de todas formas y colores. Según parece todos son precisos para mantener el inestable equilibrio de la frágil paz en que nos permiten vivir.

Uno de esos múltiples compromisos es el llamado OTAN, que agrupa a las siguientes naciones: Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Portugal, Reino Unido,

Alemania, Turquía y Estados Unidos. Precisamente cuando se escriben estas líneas los signatarios del Pacto se encuentran reunidos en Atenas y es de esperar que en esta reunión se ratifique un acuerdo tomado hace unos meses. Acuerdo importantísimo para todo el mundo civilizado y para Grecia en particular.

Y no se trata de si las bases europeas podrán disponer de armas atómicas o no, o de otras disposiciones bélicas. Es algo mucho más sencillo y más conmovedor,